



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

“ESTRATEGIAS Y ACTIVIDADES PARA LA ENSEÑANZA DEL VOCABULARIO EN EL AULA”

AUTORÍA MIGUEL ÁNGEL PÉREZ DAZA
TEMÁTICA DIDÁCTICA DE LA LENGUA
ETAPA EP

Resumen

A través de estas páginas queremos hacer hincapié acerca de cómo incide la competencia léxica de nuestro alumnado en el transcurso normal de una clase. Hacemos ver qué acciones podemos desarrollar para aumentar dicha competencia teniendo en cuenta las actitudes que el alumno o alumna debe tomar para aprender vocabulario; proponiendo así una serie de actividades o corpus de actividades que nos ayudarán a aumentar esta facultad.

Palabras clave

Competencia léxica
Adquisición y aprendizaje
Estrategias didácticas

1. INTRODUCCIÓN

La competencia léxica ha sido desde siempre una destreza lingüística relevada a un segundo plano desde las instituciones educativas en España. Por ello, creemos conveniente el establecer un currículo claro y bien definido en el área de Lengua, así como desarrollar distintas estrategias de aprendizaje que nos permitan esclarecer el por qué necesitamos del aprendizaje de vocabulario.

Así vemos qué actitudes se deben dar en un discente para aprender y adquirir vocabulario, proponiendo desde la perspectiva de la enseñanza distintos modelos de actividades para lograr este objetivo.

A lo largo de estas páginas hacemos hincapié en cómo se presenta y cómo se desarrolla la competencia léxica en la escuela, además de ver cuáles son los procesos de adquisición y aprendizaje que se dan a la hora de ir ampliando dicha competencia, proponiendo para la práctica educativa todo un corpus de actividades reales basadas en la experiencia del profesor de instituto Jesús Moreno.

2. LA COMPETENCIA LÉXICA EN LA ESCUELA

Es de lógica que durante todos los años de escolarización obligatoria se otorgue al currículo de lengua un matiz instrumental, dado la importancia que esta área tiene como vehículo y motor del resto de áreas debido a la importancia de las palabras para comprender las ideas de todas las disciplinas. Las palabras en su suma forman gran parte del pensamiento humano y como ha sido comprobado existe gran relación entre fracaso escolar y léxico deficiente en un alumno o alumna. Según nos dice



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

Jesús Moreno: "... para procesos mentales tan importantes como son los de relacionar, ordenar, clasificar y distinguir hacen falta palabras. Avanzar en el conocimiento implica matizar, puntualizar, y para ello necesitamos dotar al alumnado de un caudal léxico significativo, que le permita expresarse con claridad, propiedad y precisión".

3. LOS PROCESOS DE ADQUISICIÓN Y APRENDIZAJE DEL VOCABULARIO

Dos palabras que hacen referencia a una misma realidad: "la apropiación personal del vocabulario por parte del hablante" (Moreno, 2002). Ambos procesos son complementarios. Con la adquisición hacemos referencia a lo espontáneo; mientras que con el aprendizaje ponemos de manifiesto una actitud intencional y consciente del sujeto. Estos dos procesos son necesarios para ampliar el léxico mental del alumnado y para modificar los vínculos lingüísticos entre los términos allí existentes.

Según Moreno: "cualquier didáctica del vocabulario ha de aparecer integrada con las demás habilidades lingüísticas y comunicativas". Así pues, el punto de partida ha de ser la palabra, para ir hacia todos los niveles de la lengua (morfosintaxis, gramática textual, pragmática, sociolingüística y lenguajes no verbales), y así ir progresando, poco a poco, en las destrezas cognitivas de los educandos. Para alcanzar todo esto se debe dar una práctica serial, graduada, sistemática y reflexiva; y todo ello dentro de una metodología mixta, es decir, que sea variada e integradora.

Según Navarro Pablo (2000) para la incorporación de nuevos vocablos o nuevas acepciones respecto a un mismo significante el escolar ha de recorrer la mayoría de las siguientes etapas:

- Necesidad o deseo de aprender una determinada palabra.
- Primer encuentro e identificación o comprensión de su significado.
- Análisis y procesamiento de su significado.
- Aplicación de estrategias de aprendizaje o estudio para la memorización de la palabra.
- Reencuentro con la palabra en el mismo contexto o en contextos variados.
- Uso comunicativo de la palabra.

Con la adquisición de nuevo vocabulario los estudiantes pueden poner en marcha procesos de búsqueda y codificación ante sucesivos vacíos léxicos. El éxito en este proceso es una de las contribuciones más eficaces para la memorización de un término. Y para afianzar la duración y permanencia de los nuevos vocablos se pueden seguir algunas técnicas como, por ejemplo, la repetición, estrategias sensoriales (basada en asociar una palabra determinada a un sentido cualquiera), asociación a una imagen mental, estrategias mnemotécnicas y mecánicas. Además, para aumentar la permanencia de un vocablo el que sea y cerrando el proceso de adquisición y aprendizaje es importante la repetición periódica; esto, junto con el empleo de ese mismo vocablo en diversos contextos, nos permitirá afirmar con plenas garantías que hemos memorizado bien el vocabulario.

Por último, "en este proceso de adquisición-aprendizaje del vocabulario podemos hacer distinción entre la siguiente terminología: vocabulario activo, aquél que usan los estudiantes; vocabulario pasivo, aquél que no emplean pero conocen, y vocabulario potencial, el de todas aquellas voces completamente desconocidas. Así pues, la acción educativa debe ir encaminada a que el vocabulario potencial se transforme en pasivo y a que de manera cualitativa y cuantitativa éste último se convierta en activo" (Moreno, 2002).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

4. ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DEL VOCABULARIO

Aquí planteamos varias pautas metodológicas para la enseñanza del aprendizaje del vocabulario en el aula. Esta clasificación, según advierte Moreno, no es un modelo cerrado e inflexible, sino más bien todo lo contrario. Presentamos las seis estrategias léxicas:

- a) Convencionales
- b) Lúdicas
- c) Contextualizadas
- d) Realias
- e) Constelaciones
- f) Dramatizaciones

En distintos apartados nos disponemos a explicar cada una de ellas.

a) Convencionales

Ejercicios más socorridos y más empleados por los libros de texto durante las décadas de los ochenta y los noventa. Se trata de ejercicios mecánicos, donde el vocabulario aparece con escasa o ninguna contextualización. La secuencia metodológica empleada para con este tipo de ejercicios se corresponde con lo siguiente: sencillo esquema de breve explicación del docente, ejecución por parte de los estudiantes de forma individual y corrección-supervisión por parte de maestro y alumnado, con apoyo o no de la pizarra. Una muestra de este tipo de actividades nos la dan los siguientes autores: Jiménez, 1986; Neggers, 1992 y Fernández de la Torre, 1994.

- Relacionar palabras con ilustraciones.
- Relacionar palabras con definiciones.
- Vincular una lista de vocablos con sus sinónimos y antónimos.
- Agrupar el vocabulario en campos semánticos o asociativos.
- Establecer derivaciones (familias léxicas).
- Ejercicios de precisión semántica a partir de *verba ómnibus* o palabras comodines: se trata de sustituir términos tan genéricos como cosa, hacer, tener... por otros más precisos con ayuda del diccionario.
- Clasificar palabras según sus connotaciones: se establecen tres rangos: positivo, negativo o entre positivo y negativo; y, dada una lista de voces, los escolares deben establecer asignaciones personales a uno de los rangos.
- Relacionar vocablos (verbos y complementos) que suelen utilizarse juntos.
- Rellenar huecos: dada una serie de frases, en todas existe una casilla en blanco para incorporar la voz que falta de un listado de términos.
- Ordenar palabras alfabéticamente.
- Explicar el significado de frases hechas o de refranes.
- Discriminar voces que se diferencian por un fonema o por una letra (homonimia y paronimia).
- Discriminar los significados de un vocablo (polisemia).
- Identificar y clasificar u ordenar palabras según el acento.
- Diferenciar palabras con dificultades ortográficas: g/j, b/v, c/x, o/h.
- Matización o precisión semántica: se ofrecen diez o quince frases y un término subrayado para que el escolar formule otra oración con ese vocablo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

b) Lúdicas

También suelen ser mecánicas y poco contextualizadas, pero tienen a su favor el ingrediente motivador del juego y de la realización en parejas o pequeños grupos. Algunas de las actividades lúdicas más representativas que encontramos en distintos autores (Martínez y Santos, 1990; Vilà y Badía, 1992; Guerrero Ruiz y López Valero, 1993; Motos, 1999 y Milla, 1999) son las siguientes:

- Crucigramas y sopas de letras: los términos allí incluidos pueden responder a una lectura, a un campo asociativo o a cualquier otro criterio.
- Relacionar palabras con acciones simuladas: unos alumnos o unas alumnas ejecutan una acción y el grupo debe adivinar de qué vocablo se trata.
- Relacionar palabras que rimen: se ofrecen unas frases y por elección múltiple unas voces con las que construir pareados.
- Descubrir palabras intrusas: se ofrecen varias series con cinco o seis vocablos en cada una de ellas; se trata de descubrir por asociación cuál es el término que no encaja en cada una de las series, es decir, el intruso.
- Realizar caligramas a partir de pequeños listados de vocabulario.
- Colorear palabras nuevas o realizar collage con papeles de periódicos y revistas.
- Crear frases publicitarias.
- Juegos de palabras cruzadas: se trata de encajar el mayor número de vocablos seleccionados mediante el cruce de letras o de sílabas.
- El ahorcado: por medio de un número determinado de preguntas se trata de adivinar un determinado vocablo. Con cada respuesta negativa se va dibujando la silueta de un ahorcado.
- Respuesta rápida: se establecen varias categorías (plantas, nombre de frutas, de ciudades,...) y se pide a los participantes que rellenen la casilla de cada categoría con una palabra que empiece por determinada letra del abecedario.
- Formar palabras a partir de las letras de un vocablo.
- Pictogramas: los escolares han de completar una historia o relato mediante el dibujo de las voces que faltan.
- Adivinanzas: las clásicas, las de aprender colores, oficios...
- Palabras encadenadas: a partir de la sílaba final de un vocablo, formar uno nuevo que empiece por esa misma sílaba.
- Adivinar una palabra respondiendo sólo sí o no.

c) Contextualizadas

A diferencia de los dos tipos comentados anteriormente, en las actividades contextualizadas se presenta como novedad el que todas las palabras estén dentro de un contexto: el texto, ya sea oral, escrito o iconoverbal. De esta forma las palabras se encuentran en su rica realidad, y los alumnos han de captar tanto el significado como el sentido, es decir, la semántica y la pragmática del vocablo presentado. Siguiendo a Jesús Moreno estas son algunas de las posibilidades:

- Lectura y comprensión a partir de un texto escrito: puede ser un relato corto, un cuento, una poesía, una noticia periodística o cualquier tipología de índole expositiva, narrativa, descriptiva, dialogada; así como recorrer distintos registros expresivos, desde el coloquial hasta otros más



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

formalizados.

- La prensa: es un recurso tradicional muy válido para la educación lingüística y cultural. Podemos explorar el vocabulario de la política, la economía, los deportes, la sección de anuncios breves... una vez clasificado el léxico se pueden elaborar fichas o cartulinas con las que ambientar el aula.

- Coloquio sobre un viaje: tras un sondeo inicial donde se interpela a los escolares para que comenten los lugares por donde han estado o han pasado las vacaciones; así se suscita un diálogo dirigido y cuentan sus experiencias. Al hilo de las exposiciones el docente va escribiendo en la pizarra aquellos vocablos susceptibles de establecer relaciones semánticas, puntualizar observaciones ortográficas o morfológicas. Ésta es una actividad abierta y participativa; aquí se ejercitan las destrezas orales de la lengua y se abordan contenidos actitudinales, como respetar el turno de intervención o escuchar antes de emitir una opinión. También esta actividad puede derivar en la escritura (resumir los viajes narrados, expresar y argumentar puntos de vista...).

- Sinonimia contextualizada (Romera Castillo, 1996): mediante un documento indagaremos y seleccionaremos quince vocablos desconocidos o poco usados (vocabulario potencial y pasivo). A continuación los distribuimos en tres columnas de cinco palabras. En la primera columna diseñamos un ejercicio de sinonimia de elección múltiple; en la siguiente columna se les pide a los escolares que escriban cinco frases para cada una de las cinco palabras; y, finalmente, en la tercera columna se les invita a que construyan una pregunta con cada vocablo cuya respuesta no pueda ser ni afirmativa ni negativa.

d) Realias

Según Cassany, 1994; aquí la motivación viene dada por la aparición en el aula de documentos reales, es decir, tal y como aparecen en la realidad extraescolar. Estos materiales auténticos pueden, por tanto, pertenecer a cualquier ámbito vivencial, pero de manera preferente a aquellos más próximos a los intereses de los educandos. Publicidad recogida de los buzones, unos periódicos, las instrucciones de un electrodoméstico, unas pegatinas, anuncios aparecidos en los tablones del centro escolar, una instancia de secretaría, grabaciones en audio o en vídeo, guías de viajes, canciones actuales... Hasta objetos, utensilios... Siguiendo a Moreno, recogemos distintas actividades:

- Fotografías y carteles: con postales o con un cartel grande podemos explorar el vocabulario tras una detenida observación y el posterior coloquio. Con el vocabulario suscitado y escrito en la pizarra podemos emprender prácticas de escritura o de expresión oral.

- Personas: en esta ocasión el invitado al aula es alguien que pueda contar algo interesante (un viaje, una experiencia singular, una afición curiosa...). Puede ser un estudiante de otro grupo, un profesor o una profesora, alguien del personal no docente, una familia de alguno de los presentes o alguien ajeno al centro. Si está bien preparada la actividad, el encuentro en sí mismo es enriquecedor, además de ser fuente motivadora para trabajar el vocabulario aparecido durante la charla, el coloquio o la tertulia.

- Objetos: los objetos de uso cotidiano o meramente decorativo pueden ser el motivo para indagar sobre el vocabulario de los aprendices. Mediante la observación, la relación, la inferencia y la verbalización podemos ir extrayendo de manera participada e inductiva el vocabulario con que abordaremos ejercicios de diversa índole. Supongamos que hemos llevado al aula una osita de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

peluche; la secuencia inicial para obtener vocabulario puede ser la que se muestra en el siguiente cuadro:

OSITA DE PELUCHE		
Qué es (nombres)	Cómo (adjetivos)	Qué hace o para qué sirve (verbos)
Osita Hocico Lacito Vestido Etc.	Parda Suave Pequeña Estampado Etc.	Acompañar Decorar Acariciar Abrazar Etc.

d) Constelaciones

Las constelaciones léxicas son un recurso para explorar y extraer vocabulario de manera cooperativa, inductiva y dinámica. Esta forma de trabajar el vocabulario es recogida por Jesús Moreno de Casanova y otros (1989) y Pastora (1990) y obedece a una concepción estructuralista del lenguaje. Según Moreno, “el concepto fundamental es que todos los vocablos entablan múltiples vinculaciones lingüísticas; las más importantes son las cinco siguientes: sinonimia, antonimia, derivación, composición y asociación (fónica y semántica). Se tratará, por tanto de mostrar las conexiones o redes léxicas realizadas a partir de una palabra”.

La secuencia didáctica de las constelaciones léxicas comprende cuatro momentos:

- Vocablo generador: palabra a partir de la cual se desencadena esta red lingüística. Previamente habremos fijado tres o cuatro vocablos generadores para cada tema que queramos abordar.

- Constelación. Realizada en pequeños grupos de cuatro o cinco estudiantes o bien por todo el grupo clase en la pizarra y con la orientación del docente. Una vez escrito el vocablo generador, empezamos a desencadenar mediante los cinco mecanismos lingüísticos apuntado aquellas palabras que dichas motivaciones nos susciten. Una constelación no tiene límite, sino que la damos por finalizada cuando cubrimos la extensión del papel o cuando llegamos a un tiempo fijado. Es más, si con el paso de los días el mismo grupo vuelve a repetir idéntica constelación, los resultados serán diferentes. Esta estrategia pedagógica sirve también para explorar los preconceptos del alumnado, y así abrir un diálogo sobre valores y actitudes.

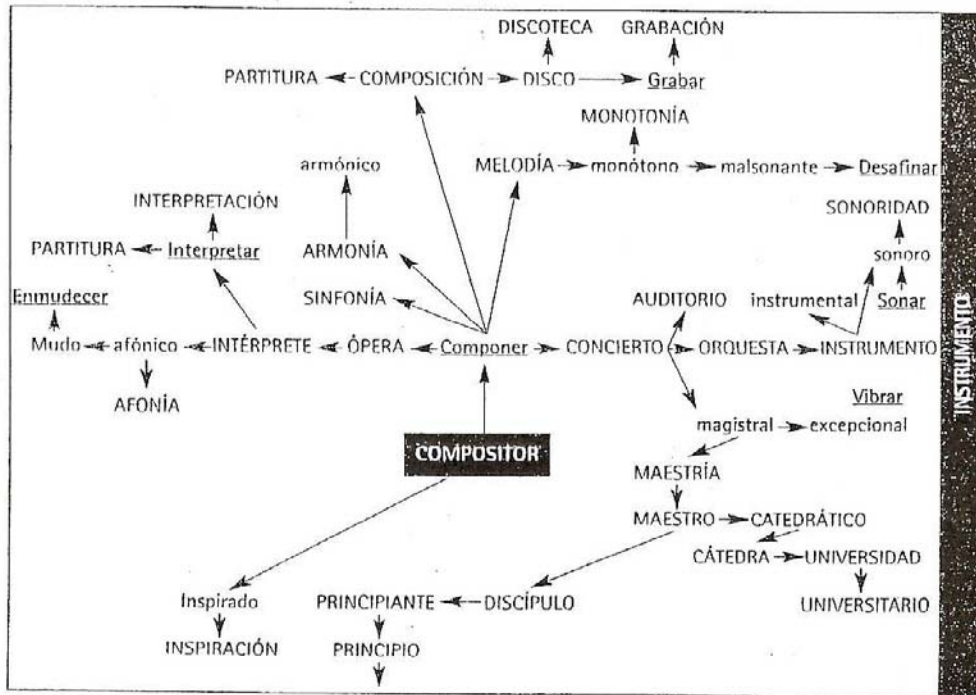
- Juego léxico. Finalizada la constelación, los participantes seleccionan aquellas cinco o seis palabras pertenecientes al vocabulario pasivo y potencial.

- Comentario lingüístico. Es ahora el profesor o la profesora quien emprenderá de manera puntual y breve pequeñas observaciones gramaticales, semánticas u ortográficas al juego léxico de las constelaciones trabajadas.

Aquí recogemos un ejemplo de constelación léxica, tomado de Jesús Moreno, a partir del vocablo generador *compositor*, perteneciente a la unidad temática de “La Música”

**INNOVACIÓN
Y
EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS**

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010



(Imagen extraída de la Revista Textos nº 31 (junio-2002), perteneciente al artículo de Jesús Moreno: “Propuestas para la enseñanza del vocabulario en el aula”.

Para fijar la categoría gramatical de las voces convenimos en escribir los nombres en mayúscula, los adjetivos en minúscula y los verbos en minúscula y subrayados.

f) Dramatización

Según Jesús Moreno, “entre las virtualidades pedagógicas de la dramatización destacamos sobre todo el carácter globalizador del lenguaje (aúna la expresión verbal y no verbal) y su multidisciplinariedad (expresión corporal, lingüística, plástica y rítmico-musical); además, propicia procesos de integración entre los componentes por los ingredientes cooperativos y lúdicos de esta metodología”.

Moreno plantea cómo abordar la dramatización en el aula con el fin de adquirir destrezas lingüísticas además de vocabulario. En primer lugar y para disponer de mayor libertad de movimiento dispondremos el mobiliario de la clase de manera menos convencional: pupitres y sillas hacia los laterales del aula. A continuación seguiremos la secuencia didáctica de precalentamiento, dramatización y evaluación:

- Precalentamiento: los diez o quince minutos iniciales los dedicaremos a preparar la mente, el cuerpo y la voz. Son ejercicios que tienden a predisponer positivamente al alumnado en actividades en las que están poco acostumbrados. Para lograr esto introduciremos dinámicas encaminadas a favorecer la desinhibición, la relajación, vocalizaciones y juegos: una audición musical sugerente, juegos de voz, realización de acciones mímicas,...



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

- Dramatización: las posibilidades son muy variadas. Según al unidad temática que hayamos abordado o que queramos explorar, podemos solicitar que en pequeños grupos de cuatro o cinco estudiantes preparen la improvisación de una situación determinada: en la escuela, en la familia, en un grupo de amigos, sobre un anuncio publicitario, la entrevista a personajes famosos,... Habitualmente la dramatización debe contener un tema, un argumento, unos personajes, un conflicto, un lugar y un tiempo. Por ejemplo, supongamos que de la constelación léxica de compositor hemos extraído como jugo léxico los vocablos auditorio, maestría, magistral, malsonante, armónico e interpretar. A continuación, y en pequeños grupos, planteamos una breve escena improvisada sobre los ensayos de una orquesta antes del concierto. Uno hará de director de orquesta, otros de músicos (violín, flauta, piano...). En los diálogos entre director y músicos debe aparecer el vocabulario que es objeto de aprendizaje. Estos minidramas vienen a durar entre tres y cuatro minutos.
- Evaluación. Por último, valoraremos los resultados y el proceso de aprendizaje, bien mediante un coloquio general, bien mediante un cuestionario con respuestas cerradas y abiertas. Esta retroacción nos permitirá recordar y poner de manifiesto si el vocabulario que era objeto de aprendizaje fue empleado en las dramatizaciones.

5. CONCLUSIÓN

La experiencia de varios autores como, por ejemplo, Jesús Moreno nos da para desarrollar estas páginas que evidencian una metodología práctica para la enseñanza del vocabulario durante la escolarización obligatoria.

Según Moreno, el desarrollo normal de estas actividades en el aula “evidenciarán un incremento significativo en las habilidades comunicativas de los escolares”.

Conocer al alumnado y conocer estrategias para llevar a cabo junto a éste, permiten ir acercándonos al éxito en todo aquello que nos propongamos, siempre y cuando seamos flexibles y estemos abiertos a los cambios que se producen tanto a nivel metodológico, como a nivel social en nuestros alumnos y alumnas.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Casanova, M.A., y otros. (1989). *Vocabulario básico en la EGB*. Madrid: MEC-Espasa Calpe.
- Cassany, D., y otros. (1994). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- Fernández de la Torriente, G. (1994). *Vocabulario 1*. Madrid: Playor.
- Guerrero Ruiz, P. y López Valero, A. (1993). *El taller de lengua y literatura*. (Cien propuestas experimentales). Madrid: Bruño.
- Jiménez, B. (1986). *Didáctica del vocabulario*. Barcelona: Humanitas.
- Martínez, E.S., y Santos, A.M. (1990). *Programación de actividades creativas en Lengua y Literatura*. En *Escuela española*, abril, pp. 14-16. Madrid: Escuela Española.
- Milla, F. (1999). *Actividades creativas para la lecto-escritura*. Educación Primaria y ESO. Barcelona: Oikos-Tau.
- Moreno Ramos, J. (2002). *Propuestas para la enseñanza del vocabulario en el aula*. En *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura* nº 31. pp. 75-85.
- Motos, T. (1999). *Juegos creativos de lenguaje*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Navarro Pablo, M. (2000). *La imagen en la enseñanza-aprendizaje de vocabulario*. *Imagen mental y*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 36 – NOVIEMBRE DE 2010

memorización de vocabulario en Primaria. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Neggers, G. (1992). *Vocabulario.* Madrid: Playor.

Pastora, J.F. (1990). *El vocabulario como agente de aprendizaje.* Madrid: La Muralla.

Romera Castillo, J. (1996). *Enseñanza de la Lengua y Literatura (propuestas metodológicas y bibliográficas).* Madrid: UNED.

Vilà, M., y Badía, D. (1992): *Juegos de expresión oral y escrita.* Barcelona: Graó.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Miguel Ángel Pérez Daza
- Centro, localidad, provincia: Lucena, (Córdoba)
- E-mail: perezdaza15@hotmail.com